

DRAMÁTICO CUMPLIMIENTO PROFETICO

Un día un loco estaba gritando “yo soy el enviado de dios” luego se le aparece otro loco y dice “no yo soy el enviado de dios” así fueron diciéndolo durante una hora luego se aparece un tercer loco y les pregunta: “¿por qué están discutiendo?” y el loco dice “yo soy el enviado de dios” y el otro loco dice “no yo soy el enviado de dios” y en forma enfática el tercer loco le indica “no, yo no eh enviado a nadie.” (Énfasis mío en todo)

Prologo

Las Sagradas Escrituras están colmas de profecías. Algunas de ellas cumplidas en la misma (Salm. 22:18, Mat. 27:35, Marc. 15:24, Salm. 24:20, Juan 19:36, etc.), otras comprobadas fehacientemente posterior a La Palabra de Dios (las innumerables guerras, pestes, terremotos y hambre – Mat. 24:6-7, Marc. 13:7-8, etc.) y algunas que con absoluta seguridad serán justificadas en el futuro (la resurrección de Jesucristo (Mat. 24:27-30, Luc. 17:24), la primera resurrección (Ap. 20:4-5) la resurrección de la humanidad al Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:12-13), Satanás arrojado al abismo por mil años (Ap. 20:2), cielo nuevo y una tierra nueva (Ap. 21:1).

En fin, ¡las profecías sirven, para nuestro beneficio, el propósito de comprobar la veracidad irrefutable de la existencia de nuestro Creador Dios!

A continuación, una excepcional profecía cumplida en nuestra era que puede ser comprobada y evidenciada con la Biblia y nuestra historia humana.

El Castigo

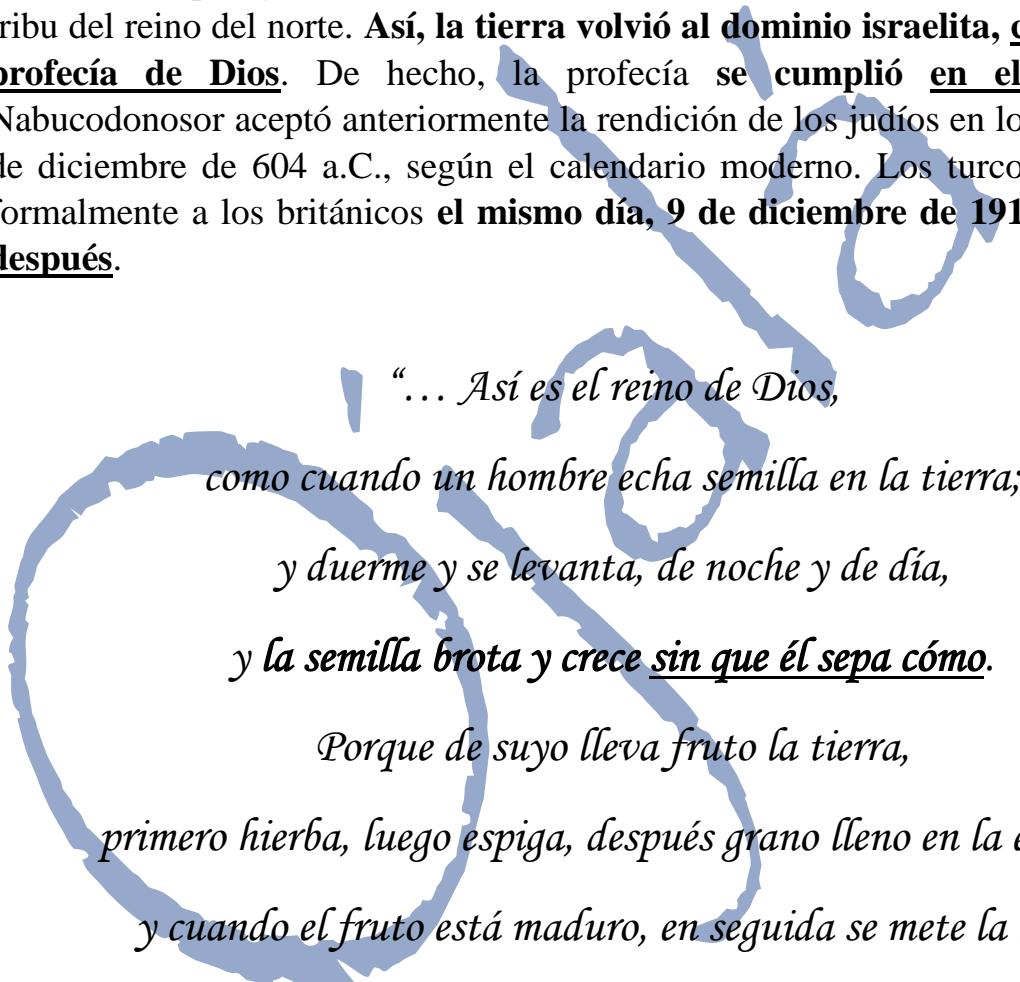
En Levítico 26, Dios les dijo repetidamente a los antiguos israelitas que los castigaría “*siete veces más por sus pecados*”. Esto significa que Él los castigaría con intensidad extra si ellos, que habían conocido a Dios, se rebelaban contra Él. Pero también significa que Sus promesas de bendiciones, incluida la propiedad de Tierra Santa, serían retenidas “*siete veces*”. En hebreo, un “tiempo” es también una duración específica: un año de 360 días. Por ejemplo, compárese con Daniel 12:7, donde la expresión “*un tiempo, tiempos y medio*” ($3\frac{1}{2}$) se usa para describir un período de 1260 días. ($3\frac{1}{2} \times 360 = 1260$). Este mismo período de tiempo se describe en Apocalipsis 11:2 y 13:5 como “*cuarenta y dos meses*” ($42 \text{ meses} \times 30 \text{ días} = 1260 \text{ días}$).

Siete “*tiempos*” de 360 días son 2.520 días. Pero los libros de Moisés también nos presentan el principio de día por año (Núm. 14:34). Los espías de Israel pasaron 40 días explorando la Tierra Prometida antes de que Israel rehusara a entrar. Dios los castigó reteniendo la Tierra Prometida durante 40 años. Bajo este mismo principio, Levítico 26 profetiza que Dios retendrá la tierra de Israel durante 2.520 años. Nota: Este mismo principio (**día por año**) se encuentra en el libro de 2 Ped. 3:8.

Diez tribus de Israel se separaron (1 Rey. 11:31-35) de (la tribu de Judá (de donde descienden los judíos) y formaron un reino separado. Estas diez tribus del norte fueron conquistadas por los asirios y quedaron perdidas en la historia (1 Reyes 11:31, 2 Reyes 15:29, 17:15, 23, 18:11, 2 Crón. 30:6, Is. 11:11, Jer. 50:17, Zac. 10:8-11). El reino de Judá fue conquistado por los babilonios (2 Crón. 36:15-17) algún tiempo después, en el año 605 a.C. Durante la mayor parte de la historia, ya no fueron un estado independiente. La tierra de Judea era un sátrapa persa, un territorio griego y luego una provincia romana.

El Cumplimiento Profético

Si avanzamos en el tiempo, 2.520 años después de ese cautiverio, llegamos a 1917, **el mismo año en que Gran Bretaña conquistó la moderna tierra de Israel**. Como demostró Herbert W. Armstrong en su libro The United States and Britain in Prophecy, **los ingleses también descienden del pueblo de Israel**, de una tribu del reino del norte. Así, la tierra volvió al dominio israelita, cumpliendo la profecía de Dios. De hecho, la profecía se cumplió en el día exacto. Nabucodonosor aceptó anteriormente la rendición de los judíos en lo que sería el 9 de diciembre de 604 a.C., según el calendario moderno. Los turcos se rindieron formalmente a los británicos **el mismo día, 9 de diciembre de 1917, 2.520 años después**.



(Marc. 4:36-39)

*“Todo lo hizo hermoso en su tiempo;
y ha puesto eternidad en el corazón de ellos,
sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios*

desde el principio hasta el fin.”

(Ecles. 3:11)

*“Porque no hará nada Jehová el Señor,
sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”*

(Amos 3:7)

Créditos:

La Biblia
Herbert W. Armstrong
Revista The Trumpet